

ROGAD AL DUEÑO DE LA MIES



Número 46

Cuando está uno ante Cristo puesto en cruz y se ve pecador hasta el fondo de su ser,/ cuando se sabe perdonado por el Amor más grande;/ cuando puede afrontar el desamparo del mundo,/ puede aportar el perdón y la esperanza en el corazón de la noche y anunciar una Iglesia fundada por Pedro, pecador y perdonado./

Cuando se sueña en llevar la justicia a los hambrientos, la alegría a los tristes, la paz a los enemigos,/ y se ha visto a Jesús tocar a los leprosos, abrazar a los niños, y secar las lagrimas de las madres,/ se puede pedir ser admitido en su seguimiento y caminar entre sus discípulos./

Cuando se ha entregado la vida al Señor Jesús, cuando se compromete la existencia en una decisión radical,/ se encuentra un mundo de hermanos, de hombres y mujeres que saben para qué viven,/ y podrá mostrarse el verdadero rostro de la Iglesia, acogedora y serena en medio de los hombres./

Cuando se han escuchado los gritos del desamparo del mundo, y se siente germinar la esperanza a los cuatro vientos de la tierra,/ se busca unirse al corazón del universo, al centro misterioso de la humanidad/ y se pone uno al servicio de la Iglesia y del Papa, para escuchar mejor esas llamadas./

Cuando se está vinculado a una misión compartida, de corazón, con hermanos, como Ignacio, Javier, Fabro, Pedro Claver,/ Borja, Gárate, Alonso Rodríguez,/ Pedro Arrupe , Ignacio Ellacuría/ y con aquellos que están hoy en las cárceles de China y en las chabolas de África,/ no se tiene ya más miedo a ser inútil en un mundo cerrado:/ Dios nos sabrá desde todos llamar desde todos los horizontes.

Oremos. Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



PASTORAL VOCACIONAL
PROVINCIA DE ARAGÓN

ROGAD AL DUEÑO DE LA MIES



Número 47



Oremos. Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**PASTORAL VOCACIONAL
PROVINCIA DE ARAGÓN**

¿Cuál será la huella que me lleve hasta tu encuentro? No quiero vivir errante y vacío quedándome sólo en tus huellas.

¿Se llamará salud, o enfermedad? ¿Se presentará con el rostro del éxito o con el cansancio golpeado del fracaso? ¿Será seca como el desierto o rebosante de vida como el oasis? ¿Brillará con la transparencia del místico o se apagará en el despojo del oprimido? ¿Caerá sobre mí como golpe de látigo o se acercará como caricia de ternura? ¿Brotará en comunión con un pueblo festivo o en mi indecible soledad original? ¿Será la historia brillante de los libros o el revés oprimido de la trama?

No importa cuál sea el camino que me conduzca hasta tu encuentro. No quiero apoderarme de tus huellas cuando son reflejo fascinante de tu gloria, ni quiero evadirlas fugitivo cuando son golpe y angustia.

No importa lo que tarde en abrirse el misterio que te esconde, y toda huella tuya me anuncia. Todo mi viaje llega al silencio y a la espera de mi «no saber» más hondo. Pero «yo sé» que ya estoy en ti cuando aguardo ante tu puerta.

ROGAD AL DUEÑO DE LA MIES



Número 48



“Muchas veces me vienen pensamientos de ir a los estudios de esas partes, dando voces como hombre que ha perdido el juicio, y principalmente a la universidad de París, diciendo en Sorbona a los que tiene más letras que voluntad para disponerse a fructificar con ellas: ¡cuántas ánimas dejan de ir a la gloria y van al infierno por la negligencia de ellos! Y así como van estudiando en letras, si estudiasen en la cuenta que Dios nuestro Señor les demandará de ellas, y el talento que les tiene dado, muchos de ellos se moverían, tomando medios y ejercicios espirituales para conocer y sentir dentro en sus ánimas la voluntad divina, conformándose más con ella que con sus propias afecciones, diciendo: “Señor, aquí estoy, ¿qué quieres que yo haga? Envíame donde quieras; y si conviene aun a los indios... Está en costumbre decir los que estudian: Deseo saber letras para alcanzar algún beneficio, o dignidad eclesiástica con ellas, y después con tal dignidad servir a Dios. De manera que según sus desordenas afecciones hacen sus elecciones... Estuve cuasi tentado de escribir a la universidad de París, cuántos mil millares de gentiles se harían cristianos, si hubiese operarios, para que fuesen solícitos de buscar y favorecer las personas que no buscan sus propios intereses, sino los de Jesucristo... Muchas veces me acaesce tener cansados los brazos de bautizar, y no poder hablar de tantas veces decir el Credo y los mandamientos en su lengua de ellos”

Oremos. Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

PASTORAL VOCACIONAL PROVINCIA DE ARAGÓN



Lo que ayuda a conservar y aumentar el cuerpo de la Compañía: √ Desterrar muy lejos toda especie de avaricia [Const. 816] √ Excluir con grande diligencia la ambición [Const.817] √ El vínculo de las voluntades, que es la caridad y amor de unos con otros, al cual sirve el tener noticia y nuevas unos de otros y mucha comunicación [Const.821] √ Procurar de mantenerse siempre en el amor y caridad de todos [Const.823]

“Debemos hacer todo lo posible para presentar la Compañía de forma que los que se sientan llamados por Dios puedan conocer y apreciar quiénes y qué somos y cuál es nuestro distintivo modo de proceder en el seguimiento de Cristo”

Normas complementarias, 412.2

“Lleven todos en el corazón la común preocupación por atraer nuevos miembros a la Compañía, sobre todo por medio de la oración y el ejemplo de vida, tanto personal como comunitaria” Normas complementarias, 412.1

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos



«Maestro Ignacio encaminó su corazón hacia donde lo conducía el Espíritu y la vocación divina, con singular humildad seguía al Espíritu, no se le adelantaba; y así era conducido con suavidad adonde no sabía»

Jerónimo Nadal

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos



CUANDO CRISTO ENTRÓ EN ESTE MUNDO...

Hermanos: Cuando Cristo entró en este mundo, dijo: «No has querido sacrificio ni ofrenda, pero me has formado un cuerpo; no has aceptado holocaustos ni sacrificios por el pecado. Entonces yo dije: Aquí vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad. Así está escrito de mí en un capítulo del libro»

En primer lugar dice: No has querido ni aceptado los sacrificios, ofrendas, holocaustos ni víctimas por el pecado, que se ofrecen según la ley. Después añade: Aquí vengo para hacer tu voluntad.

De este modo anula la primera disposición y establece la segunda. Por haber cumplido la voluntad de Dios, y gracias a la ofrenda que Jesucristo ha hecho de su cuerpo una vez para siempre, nosotros hemos quedado consagrados a Dios.

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos



Imposición del Nombre de Jesús

El 1 de Enero celebramos la Solemnidad de santa María, Madre de Dios y de la Imposición del Nombre de Jesús.

En este día se celebra el Título de la Compañía que san Ignacio quiso se distinguiera con el **Nombre de Jesús**. De esta manera se expresa el fin de nuestra vocación y vida.

**Quando me llamas
por mi nombre,
ninguna otra criatura
vuelve hacia ti su
rostro en todo el
universo.**

**Quando te llamo
por tu nombre,
no confundes mi
acento con ninguna
otra criatura en todo
el universo.**

IHS

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos



Padre y Maestro Ignacio, escrutador de los caminos de Dios, amigo fiel del Señor, humilde servidor de Cristo y del Evangelio bajo el estandarte de la cruz, buscador incansable de la mayor gloria de Dios a través del discernimiento y de la oración, dócil a la obediencia al Señor y a la Iglesia su esposa; Tú que no has buscado riquezas y honores, sino que has preferido ser pobre con Cristo pobre, despreciado con Cristo humillado, con tal que fuese anunciado a todos el santo Nombre de Jesús en quien está la salvación, intercede por nosotros ante el Padre de las misericordias, para que en este tiempo de gracia podamos buscar y encontrar en todo su divina presencia y conocer su voluntad.

AL Eterno Rey de todas las cosas confiamos esta mínima Compañía, que no ha sido instituida por medios humanos, sino por la mano potente de Cristo el Señor en el que ahora ponemos nuestra esperanza, para que se digne conservar y llevar a cumplimiento aquello que se ha dignado comenzar para su servicio y alabanza y para la ayuda de las almas.

A ti, Padre Ignacio y a la Compañía del cielo, confiamos nosotros mismos para que confirmados en la fe, afianzados en la esperanza e inflamados en la caridad evangélica, podamos en todo amar y servir al Señor y renovar día a día nuestra oración de ofrecimiento: Tomad, Señor...

IHS

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos

Cristo estará siempre a mi lado. Él me ha elegido, Él me ayuda. ¡Qué terrible si yo me apartara de Él! Ese mismo día habría caído y dejaría de ser lo que soy. Señor, ayúdame y no permitas que me separe de ti. Vida de fe, de intimidad con la Eucaristía. Jesús, mi gran amigo, consejero, ayuda, alimento, ¡Jesús! La presencia real de Cristo, de mi amigo, *alter ego*, mi gran jefe, pero al mismo tiempo mi íntimo consejero.

La obra es de los dos: Él me comunica sus planes, sus deseos; a mí me toca colaborar externamente en sus planes, que él ha de realizar internamente con su gracia.

¡Qué obra tan grandiosa la que Él pone en mis manos! Esto exige una unión de corazones completa, una identificación absoluta. ¡Siempre con Él! Él nunca se apartará. Pero la raíz está en ese amor de amistad, en ese sentirse *alter ego* de Jesucristo, con humildad profundísima, pero con una alegría y felicidad inmensas. ¡Yo siempre con Él! Siempre colgado de sus labios y deseos. ¡Que vida tan feliz! ¡Gracias, Dios mío! ¡Aquí me tienes, Señor!

Padre Arrupe

IHS

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos



Vivificante e indivisible Trinidad que habitas una luz inaccesible y abrazas con una sola mirada toda la redondez de la tierra: Viendo perderse la obra de tus manos por causa del pecado, en tu amor infinito has decidido hacer redención del género humano.

Llegada la plenitud de los tiempos, el Hijo unigénito y Verbo de Dios, siendo inmortal, ha aceptado por nuestra salvación encarnarse en el seno de la virgen María y hacerse hombre.

En su ministerio de consolación en medio de nosotros, recorrió ciudades y pueblos, predicando la presencia del Reino de los cielos, llamando a todos los hombres a la conversión y curando muchos enfermos.

Entregándose voluntariamente a la muerte, extiende sus brazos en la cruz. Muriendo destruye la muerte y con su resurrección nos ha donado la vida.

Apareciéndose Resucitado a su Iglesia ha mostrado el precio de nuestro rescate en sus llagas gloriosas; y donando su Espíritu ha enviado a sus discípulos al mundo, para que trabajando con él bajo la bandera de la cruz puedan seguirlo también en la gloria

Ahora, nos confía la tarea de inflamar el mundo con el fuego de su Evangelio para que predicando en suma pobreza espiritual no encontremos mayor gozo que cumplir la voluntad del Padre.

Deseando no ser sordos a su llamada pedimos la gracia de comprometernos y distinguirnos en servicio del Rey Eternal y Señor Universal, queriendo renovar nuestra entrega, para conquistar junto a Ignacio y a la Compañía del cielo el premio prometido a los buenos trabajadores del Evangelio.

P. Adolfo Nicolás

IHS

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos



Bendito seas, Señor, Padre Santo porque en tu infinita bondad, con la voz del Espíritu, siempre has llamado a hombres y mujeres, que ya consagrados en el Bautismo, fuesen en la Iglesia signo del seguimiento radical de Cristo, testimonio vivo del Evangelio, anuncio de los valores del Reino, profecía de la Ciudad última y nueva.

Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, tu Hijo, nos has dado la imagen perfecta del servidor obediente: Él hizo de tu voluntad su alimento, del servicio la norma de vida, del amor la ley suprema del Reino.

Les dijo: «Venid y seguidme, y os haré pescadores de hombres.» Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, nuestro hermano, nos has dado el ejemplo más grande de la entrega de sí: Él, que era rico, por nosotros se hizo pobre, proclamó bienaventurados a los que tienen espíritu de pobre y abrió a los pequeños los tesoros del Reino.

Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, hijo de la Virgen Madre, nos diste un modelo supremo de amor consagrado: Él, Cordero inocente, vivió amándote y amando a los hermanos, murió perdonando y abriendo las puertas del Reino.

IHS

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos



"Reverendo Padre: El 17 de julio, viniendo de una correría, caí en las manos del ministro del Maravá, llamado Cumara Puley. Nos detuvo y nos quitó todo lo que llevábamos. Al comienzo nos instó a que invocáramos a Siva. Si lo hacíamos quedaríamos en libertad, nos devolvería nuestros bienes, nos colmaría de honores, y a mí me prometía un caballo. Nos negamos. Recibí muchas bofetadas. Me pusieron hierros en las manos y en los pies y me amarraron en la plaza a un tronco de parra. Así estuve hasta el día siguiente. Mis cristianos fueron azotados cruelmente. Al día siguiente todos sufrimos el tormento del agua y una larga flagelación. Uno de los neófitos cedió y así obtuvo su libertad.

Fuimos llevados a Pangany, adonde llegamos muertos de hambre y sed, consumidos por la fatiga. Apenas llegamos se nos intimó sentencia de muerte si no invocábamos a Siva. Al negarnos, nuevamente nos patearon, nos azotaron y nos golpearon con palos. Han ido a pedir al rey del Maravá la confirmación de la sentencia. A cada hora, estamos esperando la respuesta. Estamos contentos y conformes con la voluntad divina. Le pido a Ud. que nos dé su bendición. Encargue a los Padres que me encomienden. Yo me acordaré de todos en el cielo. Humilde hijo en Jesucristo. Juan de Brito. A 30 de julio de 1686".

San Juan de Brito

IHS

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Oremos

Confiando en que Dios nuestro Padre nos escucha y alienta, dirijámosle nuestra oración.

Por la Iglesia, para que, siendo testigos del Evangelio sepamos crear un ambiente que ayude a los jóvenes a preguntarse por su vocación. Roguemos al Señor.

Por las familias de los jóvenes que se plantean una vida de entrega para cumplir la misión de Jesús. Que el Señor los fortalezca y sean así estímulo para una respuesta fiel en sus hijos. Roguemos al Señor.

Por todos los que buscan sentido en sus vidas, para que encuentren en su camino creyentes convencidos que con su vida y palabra les transmita el Evangelio. Roguemos al Señor.

Por todos los prenovicios de nuestras Provincias de España que se reunirán este próximo fin de semana en Málaga. Que el Espíritu fortalezca su deseo de seguir a Jesús, pobre y humilde, en su Compañía. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



María: Tú has sido capaz de dar, en plenitud, el sí a la propuesta y a los planes de Dios. Únicamente tú te has entregado, en absoluta disponibilidad, a su voluntad amorosa y providente.

Miramos tu ejemplo, que nos ilumina y es estímulo que nos impulsa hacia el compromiso cristiano en la vida.

Sentimos muchas veces, sin duda, la exigencia de Dios, su invitación o llamada, a participar en la realización de sus designios, grandes o humildes, importantes o de rutina diaria.

Madre nuestra María, enséñanos a abrirnos al Señor, a estar pendientes de su voz, y a decir Sí con alegría.

Tu sí del primer momento, se prolongó en fidelidad a todo lo largo y ancho de tus días. La voluntad de Dios fue tu alimento, su palabra el impulso para todos tus actos. Danos fortaleza para aceptar lo costoso, lo amargo y lo difícil de nuestra vida; danos constancia para cumplir hasta el fin, lo que reclama la vocación que Dios nos ha dado.

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



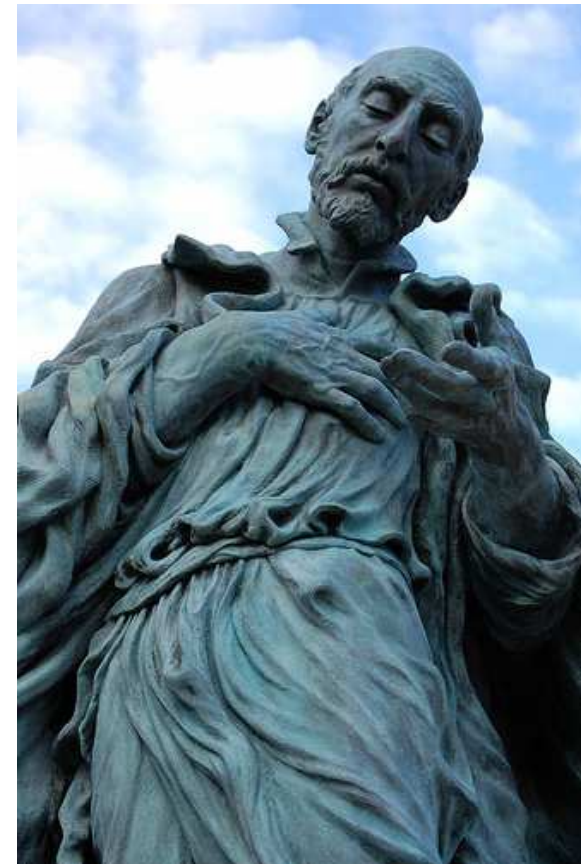
«Señor, dame tu amor, que me haga perder mi “prudencia humana” y me impulse a arriesgarme a dar el salto, como San Pedro, para ir a Ti: Que no me hundiré mientras confíe en Ti.

No quisiera oír: “Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?”. Cuántos motivos teológicos, ascéticos, de prudencia humana, se levantan, en mi espíritu y tratan de demostrarme “bajo apariencia de bien”, con muchas razones humanas, que aquello que Tú me inspiras y pides es imprudente. Una locura.

¡Tú, Señor, según eso, fuiste “el más loco de los hombres”, pues inventaste esa insensatez de la cruz! ¡Oh, Señor!, enséñame que esa insensatez es tu prudencia, y dame tal amor a tu persona para que sea yo también otro loco como Tú.» **Padre Arrupe**

Para que siempre haya jóvenes dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida al servicio de sus hermanos, siendo testigos de esperanza. Roguemos al Señor

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



Tú, Madre, has sido la que influiste más en tu Hijo. Tú fuiste la única que comunicó al Verbo su cuerpo para ser encarnado.

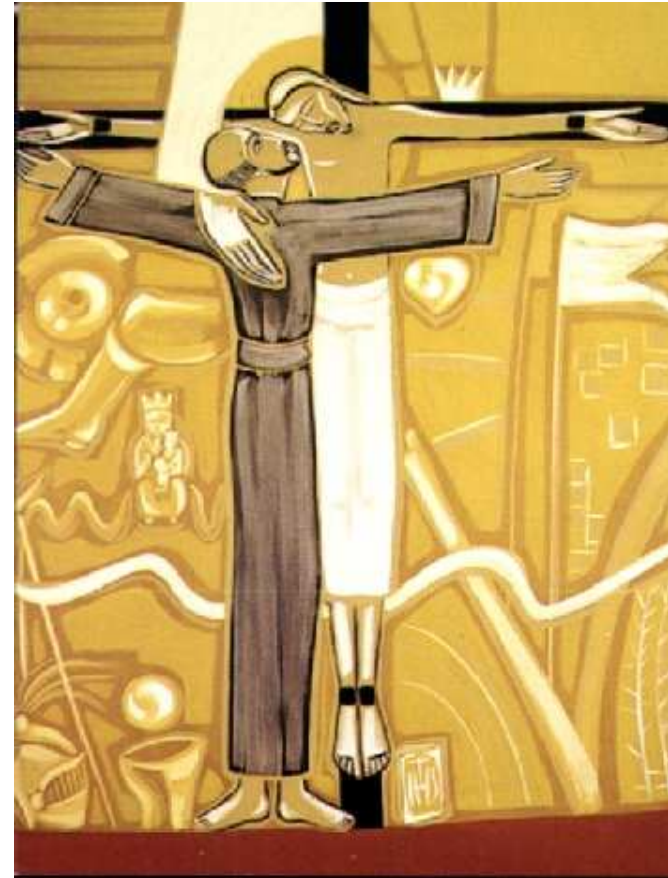
Tu mano, suave, llena de amor indecible, fue formando aquel hombre que había de llevar una vida de trabajador humilde, y que, después de vivir pobremente la vida de apóstol, se ofreció desnudo sobre el ara de un leño áspero, símbolo de la ignominia.

Ayúdanos, Madre, y fórmanos como otro Jesús.

Tú puedes hacerlo de un modo muy especial: La mano de madre es insustituible: No se ha inventado ni el hombre podrá inventar jamás con toda su técnica, ningún sustitutivo para la mano y el corazón de una madre.

Te lo pido, Señora: “Muestra que eres Madre”. Ponme con tu Hijo y hermano mayor mío, Jesús. P.Arrupe

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

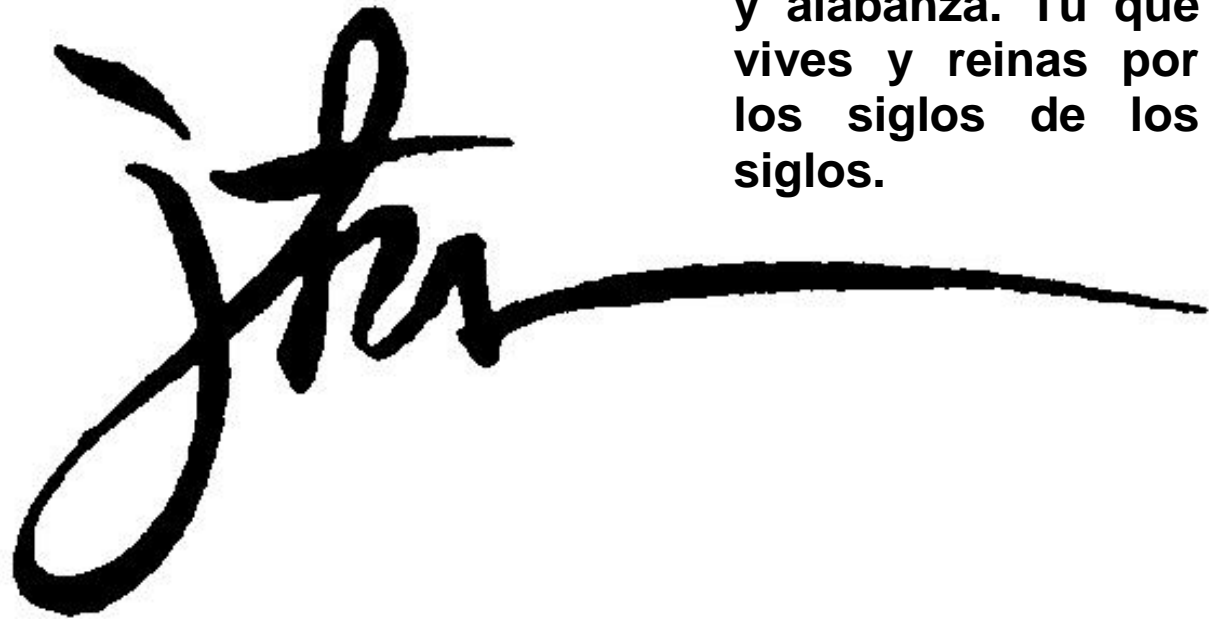


María, a la que veneramos bajo la advocación de Señora de la Strada, nos guíe en el camino y sea para nosotros maestra en el cantar las grandes obras que continuamente realizas por nosotros.

La Virgen Santa sostenga nuestra obediencia, nos confirme en la humildad, extienda nuestros corazones al mayor bien de las almas, y dé vigor a la oración que unos por otros elevamos con alegría a ti.

Que implore de tu bondad, como Madre cuidadosa, la plenitud de tu bendición el don del Espíritu de paz ya que solo en ti confiamos, solo en ti esperamos, solo en ti resplandecemos de caridad evangélica.

De nuevo, Señor, te ofrecemos toda nuestra libertad, volviéndote a entregar lo que tú nos has regalado y que reconocemos como tuyo, para que tú dispongas de ello según tu voluntad: danos tu amor y tu gracia que ésta nos basta.



Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



Señor Jesús, te encomiendo el cuerpo total de nuestra Compañía, sus superiores y todas sus personas, los sanos y los enfermos, los que van bien y los que se encuentran mal, sus logros y deficiencias, las tareas de todo tipo. Que en todo se oriente para gloria de tu Nombre y servicio de toda la Iglesia.

Que con tu ayuda crezcamos en todas partes, en número y calidad, que conozcamos y amemos nuestra propia vocación y que la vivamos plenamente, para que todos los de nuestra Compañía sirvan a tu Divina Majestad como corresponde y con fidelidad.

Que todos asuman de corazón los preceptos y consejos evangélicos Y que íntimamente unidos por la caridad fraterna sientan los efectos de tu bendición en sus Provincias,

Colegios y Misiones, en los trabajos y ministerios a los que están entregados.

Que sean austeros, sencillos, prudentes y pacientes, empeñados en las virtudes fundamentales, para que así su vida corresponda con el nombre que llevan y sea su misma vida testimonio de su vocación.

Señor Jesús, confirma lo que Tú mismos iniciaste en este grupo tuyo, y así los que por iniciativa tuya prometimos pobreza, castidad y obediencia en la vida religiosa, que con tu ayuda podamos ser fieles hasta la muerte.

Encomendamos a tu divina misericordia no solamente los vivos de esta Compañía, sino también nuestros hermanos difuntos, colaboradores y amigos.

Oración de san Pedro Canisio
adaptación

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



Señor Jesús: Nos presentamos ante ti sabiendo que nos llamas y que nos amas tal como somos. «Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Hijo de Dios» (Jn 6,69).

Tu presencia en la Eucaristía ha comenzado con el sacrificio de la última cena y continúa como comunión y donación de todo lo que eres. Aumenta nuestra **FE**. Por medio de ti y en el Espíritu Santo que nos comunicas, queremos llegar al Padre para decirle nuestro Sí unido al tuyo. Contigo ya podemos decir: Padre nuestro. Siguiéndote a ti, «camino, verdad y vida», queremos penetrar en el aparente «silencio» y «ausencia» de Dios, rasgando la nube del Tabor para escuchar la voz del Padre que nos dice: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia: Escuchadlo» (Mt 17,5).

Tú eres nuestra **ESPERANZA**, nuestra paz, nuestro mediador, hermano y amigo. Nuestro corazón se llena de gozo y de esperanza al saber que vives «siempre intercediendo por nosotros» (Heb7,25). Nuestra esperanza se traduce en confianza, gozo de Pascua y camino apresurado contigo hacia el Padre. Queremos sentir como tú y valorar las cosas como las valoras tú. Porque tú eres el centro, el principio y el fin de todo.

Queremos **AMAR COMO TÚ**, que das la vida y te comunicas con todo lo que eres. Quisiéramos decir como San Pablo: «Mi vida es Cristo» (Flp1,21). Nuestra vida no tiene sentido sin ti. Queremos aprender a «estar con quien sabemos nos ama», porque «con tan buen amigo presente todo se puede sufrir». En ti aprenderemos a unirnos a la voluntad del Padre, porque en la oración «el amor es el que habla» (Sta. Teresa). Entrando en tu intimidad, queremos adoptar determinaciones y actitudes básicas, decisiones duraderas, opciones fundamentales según nuestra propia vocación cristiana.

Señor Jesús, te pedimos llames a nuevos jóvenes a tu Compañía, para que poniéndose bajo tu bandera, ofrezcan todo lo que son y tienen a tu servicio y alabanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Invoquemos la misericordia divina sobre nosotros. Que la plegaria de todos sea escuchada por el Señor, Él que es la fuente de todos los dones.

√ Para que el Señor conceda a su Iglesia el don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y así no quede huérfana de pastores que prediquen la Palabra y celebren la Eucaristía. Roguemos al Señor.

√ Para que el Señor manifieste su gloria entre nosotros y haga sentir su voz a los jóvenes para que entreguen su vida al servicio de la Iglesia. Roguemos al Señor.

√ Para que el Señor con su gran misericordia y con la fuerza del Espíritu suscite en el corazón de muchos jóvenes el deseo de seguirle. Roguemos al Señor.

√ Para que todos los consagrados vivan su amor a Jesucristo con un corazón ardiente y sean con su vida signo de servicio y testimonio para todos los jóvenes. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, Maestro y Señor de nuestra vida, mira con amor a tu Iglesia. Tú que siempre la has amado y nunca la dejarás de amar, tenemos la osadía de pedir por ella el don de las vocaciones: escoge hombres y mujeres que descubran y vivan Tu amor. Haz que se sientan llamados, por un don que nunca agradecerán del todo, a entregar su vida por Ti y por los hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

